

AVOY 12 N° 5

Luz y Verdad

REVISTA DE INTERESES GENERALES



SUMARIO:

COMENTARIOS (Editorial).—MADRE, ME VOY... Rabindranath Tagore.—FALTA DE PATRIOTISMO? COHARDÍA, S. Durán Escalante.—BANANOS, DINERO Y TRABAJO, S. Durán Escalante.—TELEGRAMA.—POR COMPLACER A UNA DAMA RESPECTABLE.—NO TE DES POR VENCIDO, Almadente.—LA MAYOR COHARDÍA, EL ANÓNIMO, Fray Gabriel Tellez.—LOS BURROS DEL ORO QUE SON COMO ESTAN DOTADOS, Emilio González Linares.—LA LAGUNA ETERNA, Esperantista.—IDEAS MASÓNICAS, Emilio González Linares.—ESQUELETO NUESTRA CONTINENCIA.—LAS BELLEZAS DE LA VIDA, S. Durán Escalante.—ESTIMAR A LOS BUENOS, Emilio González Linares.—ARREDO EN EL MAR... TROVÓN ENFERMERAS, El Director.—DE NUESTRO MEDIO AMBIENTE, Un congreso de bellas, Alfredo R. Ballester.—COSTA RICA Y LA UNITED FRUIT CO., NOTAS.—EL ORIGEN DE LA MUJER.—PRENTE AL DESASTRE.



Ce fresco

TRAUBE

DE VENTA EN TODAS PARTES

Tienda GALERIA FRANCESA

Artículos de Encaje Filet, Venize, Bolillo, Tapetes, Mantelitos de hilo. Importación directa en Telas de Hilo de Lino puro.

ARTICULOS MASONICOS BORDADOS EN ORO
Importación de Novedades

JARDINERIA

LA MILFLOR

TELEFONO 2019

N. W. CLAUSEN

Representante en Costa Rica de la Asociación Mundial de Floristas



All America Cables Inc.

COMUNICACIONES DIRECTO CON TODO EL MUNDO

SERVICIO

RAPIDO, EFICIENTE Y SIEMPRE RESERVADO

TELEFONO 2838

ENVIAREMOS POR SUS MENSAJES



LUZ Y VERDAD

REVISTA DE INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En Costa Rica ₡ 2.50 año

En el extranjero \$ 1.00 año

Para avisos entenderse en la Administración

DIRECTOR:

S. DURAN ESCALANTE

Teléfono 2418

Apartado 1145

ADMINISTRADOR:

JAIME TORMO hijo

Teléfono 2664

Apartado 1052

AÑO 1

San José, Costa Rica - 21 de Marzo de 1930

No. 5

EDITORIAL

COMENTARIOS

Cuando se habla con los señores sacerdotes sobre cuestiones mundanas, esos SANTOS MINISTROS del Señor, repiten siempre, en tono lúgubre, las palabras del sabio doctor San Agustín: «*Ganada el alma aunque todo se pierda; perdida el alma, aunque todo se gane, ¿qué importa?*»

Si esas palabras, pronunciadas por los labios del sacerdote venerado, cuya memoria se respeta aun hoy, resultan una sentencia digna del bronce y del oro, para formar un hermoso epitafio con ellas, salidas de los de la mayoría de aquellos que diciéndose continuadores de la obra evangélica engañan impiamente al universo cristiano, constituyen simplemente una forma fácil de continuar la tarea destructora que han iniciado de un tiempo a esta parte, con grave perjuicio de los centenares de millones de individuos que dócilmente los siguen por miedo a lo que venga después de la muerte.

LA RELIGIÓN PREDICADA POR JESÚS DE NAZARETH, RELIGIÓN DE AMOR, DE PACIENCIA, DE BONDAD, DE DULZURA, DE MISERICORDIA, NO GUARDA SEMEJANZA ALGUNA CON LA QUE HOY SE PRACTICA (ya corrompida) usando su Nombre Venerado, porque ahora sólo la emplean como medio de cometer el más inmoral de los comercios.

Ganada el alma aunque todo se pierda, ¿qué importa? Bien: para ganar el alma, hay que comenzar por defender el cuerpo, porque hasta para ofrecer oraciones sentidas, al Dios en que cada uno crea, hay que tener el estómago ocupado; en ayunas, ni la devoción resulta eficaz.

Cuando muere un «pobre diablo» las campanas de las iglesias no tocan el lúgubre son que anuncia a los vivos la entrada en las



29792
8.8.

mansiones ignotas del que en vida fué nadie. Cuando muere un potentado, la situación es diferente. Los vestidos, guardados en el fondo de antigua cómoda, son cuidadosamente limpiados por los sacristanes y la voz melíflua de los clérigos entona (o desentona) cánticos sagrados, invocando la piedad del Altísimo, para que entre al cielo el alma del virtuoso o de la virtuosa cuyos despojos mortales se impregnan de agua y de humo sobre lujoso catafalco en media iglesia.

Y si además de ser rico o rica quien se ha marchado en ese viaje sin retorno que a todos nos espanta, ha donado unos cuantos centenares de monedas o las ha dado en vida al clérigo que le canta el lúgubre «Adiós a la vida», entonces, junto al trético son de la campana, cuya lengua golpea sin cesar sobre los bordes que la aprisionan, la del sacerdote entra en acción y dice, uniendo a las palabras sollozos que *demuestran* su sinceridad y su dolor, toda la historia del alma pura, generosa y limpia, que sin mancha ni pecado, entra en las regiones celestes donde vive Dios.

¿Qué le importa a esos señores comerciantes de la fe, cielo santo, que se ganen o que se pierdan las almas, cuando sólo buscan por todos los medios a su alcance la forma más rápida de amontonar dinero para fomentar con el poder del mismo, su holgazanería y su impudor?

¿Por qué hablan tanto de cosas en que no creen, cuya existencia es tan dudosa, si ellos mejor que nadie saben, que algún día la ciencia ha de demostrar ante los ojos de los hombres del porvenir, los grandes problemas indescifrables hoy, y que serán la evidente prueba del fenomenal engaño en que la humanidad ha vivido tantos siglos?

¿POR QUÉ NO PREDICAN Y PRACTICAN EL SOCIALISMO CRISTIANO CON QUE SOÑÓ JESÚS DE NAZARETH, EN VEZ DE BUSCAR EN EL VIEJO Y RIDÍCULO PAGANISMO todas las formas absurdas que les permiten, lo mismo que al agricultor (abonando sus fincas) obtener mejores cosechas?

Ah, los mercaderes del Templo. . . ! Impíos, que no pueden sentir los mil disparates que hacen imposible la vida de los hombres por las incontables preocupaciones que embargan el espíritu, gracias a ellos!

El hombre debe sacrificarlo todo y soportarlo todo para que su alma no se condene; y ellos, los que así predicán, se aprovechan del sacrificio de los otros rodeándose de toda clase de comodidades—sin olvidar una mesa excelente—que les llega al alcance de su mano, gracias a la generosidad de los imbéciles, que alimentan—como en las colmenas a los zánganos—a los que saben vivir despreocupada vida, sostenida por la fe infinita de los incautos que creen ganarse el cielo, arrebatando hasta el pan a sus hijos, con el fin de cumplir
CON DIOS Y SUS MINISTROS.



Cuando oigo discursos o leo reportajes en que los ministros del dios pagano, que ha venido a reemplazar al Jesús de Nazareth de que nos hablan los Apóstoles y los primeros doctores de la Iglesia auténtica, me pregunto: ¿Por qué los costarricenses no tomamos las medidas necesarias para evitar el avance de esa legión de espíritus del mal, en vez de permitir indiferentemente su progreso entre nosotros, al extremo de que a la hora menos pensada estaremos aquí como en países hermanos, haciendo genuflexiones en todas partes, ante muñecos de madera mal tallada, y bajo cuya guarda se ponen los hogares, las oficinas, y para colmo de males hasta la República, que oficialmente no debe tener religión alguna?

En los países donde Roma no tiene influencia superior, la civilización avanza, en los países en que Roma gobierna, por medio de sus agentes, la civilización poco a poco desaparece; huye la ciencia, se oculta la verdad, y se dibuja en el cielo de los mismos no la silueta bendita de Jesús de Nazareth, sino la repugnante figura de los asesinos de tantos miles de almas, enviadas a la hóguera, al patíbulo y al potro, POR EL SANTÍSIMO TRIBUNAL DE LA SANTA INQUISICIÓN.

Roma veduta, fede perduta, dicen en Italia. *Religión conocida, fe perdida*, deben decir en el universo entero.

EL DIRECTOR

MADRE, ME VOY...

Me voy, madre; es la hora... Cuando en la pálida obscuridad del amanecer solitario, tus brazos busquen a tu hijito en el lecho, yo te diré: El niño no está allí... Madre me voy...

Me convertiré en una suave brisa para acariciarte. Seré la burbuja de aire en el agua, cuando te bañes, para besarte y besarte sin descanso. En las noches del huracán, cuando la lluvia golpea las hojas, oirás desde tu cama mi susurro, y mi reír brillará en el relámpago que ilumine tu alcoba por la ventana abierta. Sí, pensando en tu niño te pasas las horas de la noche desvelada, yo desde la estrella te cantaré: Duerme; duerme. Entraré en el

rayo de luna perdido en tu lecho y me echaré en tu regazo mientras duermas. Me trocaré en tu sueño, y por la rendija de tus párpados me abismaré en la sima de tu reposo; y cuando, asustada, te despiertes y mires en torno, saldré volando como una temblorosa luciérnaga, a la sombra. En la fiesta grande, cuando vengán a jugar a casa los niños del vecino, fluiré yo en la música de la flauta y latiré todo el día en tu corazón. Tía traerá regalos y preguntará: ¿Y el niño dónde está? Tú, madre, le dirás: Está en las niñas de mis ojos, está en mi cuerpo, está en mi alma...

RABINDRANATH TAGORE

Falta de patriotismo? Cobardía?

(En política vale más una evolución sin revolución, que no una revolución sin evolución.—JULIO BERNACER.)

No soy gobiernista ni lo he sido un sólo instante desde que el señor Licenciado González Víquez es Presidente de la República; pero entre los elementos más salientes de la política tengo valiosas amistades con las cuales cambio frecuentemente impresiones generales.

Hablando con un caballero que ocupa una posición oficial muy distinguida y que no interviene directamente en el manejo de la cosa pública, porque no forma parte de ninguno de los Supremos Poderes del Estado, me decía, contestando mi pregunta SOBRE EL POR QUÉ DEL DESASTRE ADMINISTRATIVO QUE REINA Y NO GOBIERNA; lo siguiente: «*Hágal: a don Cleto en su Revista una lista de personas que el público (capaz, de conciencia y que no politiquea) considere dignos de servir las primeras posiciones del Estado, y en esa forma puede colaborar, desde su tranquilo sitio de Director de un periódico, en el bien general de Costa Rica; pero le anticipo, que don Cleto ha llamado en distintas ocasiones personalidades de primera magnitud en nuestro medio ambiente y ha recibido que me conste a mí (decta mi amigo e informante) seis desaires. Seis costarricenses que con distintos pretextos se han negado a colaborar con el Gobierno!*

Esas palabras, textuales hasta en su más ligero detalle, revelan una de dos cosas: o no existe patriotismo en los ciudadanos a quienes el Presidente ha querido tener al lado suyo, en reemplazo de cualquier alto empleado de Palacio, o indican una falta de valor muy grande en las personalidades, que no han sabido servirle, *no al Presidente que los ha llamaao*, sino a la República que está ansiosa de que sean sus hijos predilectos los que gobiernen los destinos de la Nación.

Los países no mueren por mayores que sean los tropiezos que se operen en la vida administrativa de los mismos; sólo sufren alternativas que perjudican el desarrollo económico, moral y político del Estado como persona legal, repercutiendo ese fracaso temporal, en el medio ambiente que directa o indirectamente contribuye al mismo.

Los nombres de esos señorones que han negado su concurso al Gobierno de la Nación, deben ser conocidos por sus compatriotas. Quien puede asegurar, que con la presencia de ellos en el Gobierno, o de algunos al menos, las cosas no hubieran cambiado favorablemente para todos los que nos decimos costarricenses y en Costa Rica vivimos?

Peór de como estamos, no podremos estarlo. Si se opera un cambio—sea el que sea—indudablemente favorece al Estado y a los que viven en él, de él o por él.

En consecuencia, porque no dice el señor Presidente de la República cuales son los caballeros a quienes él ha llamado a colaborar con él y su Gobierno cuya respuesta ha sido negativa? Puede que en esa forma la situación sea más favorable para el Jefe del Estado. Si él hace lo posible por remediar el mal y todas las puertas se cierran a su llamado, los responsables de los desastres administrativos son ellos, los que se esconden, los que niegan su apoyo al Presidente de la República y no el Primer Magistrado de la Nación *que quiere y no puede gobernar mejor.*

El Gobierno del Benemérito General don Bernardo Soto tuvo un grandísimo mérito para la Costa Rica futura (visto desde aquel entonces el problema) y fué ese mérito, el de haber dado entrada en los Ministerios a la mejor juventud de entonces, a la juventud que años más tarde supo llegar casi sin excepciones, a la Presidencia de la República y a los más altos puestos del Estado.

El General Soto une a otros méritos que adornan su vida, el de haber dejado a otros hacer lo que él no quiso o no pudo (por modestia) llevar a efecto, pero sacrificándolo todo,—hasta su personal orgullo—en el bien general de Costa Rica.

Por qué no imita don Cleto el ejemplo del gobernante ilustre que lo inició a él en la Política?

S. DURÁN ESCALANTE

BANANOS, DINERO Y TRABAJO

Ya estamos en vísperas de iniciarse el tercer año de la Administración González Víquez. El nuevo Congreso, apenas «puntaleado» con la llegada de unos pocos diputados al seno del Augusto Recinto, está en condiciones de volver a colocar sobre el tapete de la discusión, los contratos para la siembra de bananos que en otra época comovieron y dividieron hondamente la opinión pública.

Gritos de patriotismo (injustificados porque no estamos corriendo peligro

alguno) no caben ahora. Es necesario deponer las armas desenvainadas sin motivo y que deberán guardarse con relativo honor, para meditar el serio problema económico que tanto importa a las cien centésimas partes de los habitantes del Estado.

Debe buscarse el arreglo con la United Fruit Co. Es necesario hacer los contratos con la empresa poderosa y tener cuidado, antes de firmar los mismos, de obtener las mayores ventajas posibles, pero sin olvidarse nunca *que*

se está tratando con una compañía de carácter comercial y no con una institución de beneficencia.

Hemos de procurar ventajas para la Nación y para nosotros todos, pero a cambio de ellas, algo daremos a los que nos brindan su dinero y a los que traen los adelantos científicos que permiten trabajar con rendimiento y con economía.

Condición indispensable es, para el éxito de cualquier empresa, una reforma Constitucional que declare libre de impuestos la exportación de *CUALQUIER producto de la República.*

La inmensa mayoría de los países ricos y poderosos, garantizan la efectividad del esfuerzo propio, porque quien cultiva la tierra y logra hacerla producir, sabe que trabaja para él y no para el Estado, que lejos de abrumarlo con impuestos, se contenta con obtener moderada retribución sobre la renta general o sobre el valor de los inmuebles, pero sin pretender—como lo hacen los malos estadistas—que metiendo la mano de la República en la bolsa de los hombres de trabajo, deban vivir los millones de parásitos que como sanguijuelas, jamás sueltan, las arcas del Presupuesto Nacional.

La República necesita que alguien trabaje para ella. Bien está eso; pero ahora más que nunca las oficinas del gobierno parecen pensionados. El cincuenta por ciento de los empleados públicos sobran en todos los departamentos oficiales. El Presidente lo sabe mejor que nadie.

Abramos las puertas al capital extranjero; garanticemos al que quiere

trabajar que no lo arruinaremos con pesados impuestos; suprimamos el cincuenta por ciento de los gastos del presupuesto oficial, reduciendo hasta donde sea posible la gran partida que mensualmente se gasta en «polvos» y «colorete» y obliguemos a trabajar—sin excepción—adonde puedan hacerlo, a tantos y tantas niños y niñas que con gran comodidad pasan la vida sin hacer nada o haciendo muy poco en las vagabundas oficinas del Gobierno Nacional.

No es justo ni lógico suponer que estas observaciones tengan un carácter general—sin excepción—puesto que hay empleados muchos y empleadas pocas, que se ganan con todo honor el dinero que devengan del Estado. Debe reconocerse que ese cincuenta por ciento que pretendo lícito trabaja y trabaja bien, pero el resto, no trabaja, duerme mejor en su despacho oficial, que en su casita de habitación.

S. DURÁN ESCALANTE

TELEGRAMA

Sr. Director de «LUZ Y VERDAD»
Pte.

Me es honroso invitar muy atentamente al personal de ese periódico para que concurra mañana martes, a las diez horas, a la Sabana, en donde se verificará el acto de la inauguración del servicio postal aéreo internacional.

R. TOLEDO E.

Director Gral. de Correo.

El Director de la Revista «LUZ Y VERDAD» agradece la deferencia del señor Toledo y aunque tarde manifiesta que por múltiples ocupaciones profesionales se tuvo—contra su voluntad—que privar de asistir a la importante ceremonia para que fue invitado. Gracias pues.

Por complacer a una dama respetable

De una carta recibida señalamos el párrafo siguiente:

«Reproduzca en su simpática Revista el artículo que le adjunto. Puede ser que el interesado lea estas líneas y sienta la pena inmensa que debe causarle, a solas con su conciencia, la ingratitud que ha hecho al ofenderme por anónimo.

Usted, todo gentileza, no me negará esta atención y hasta dirá algo contra esa clase de individuos, que las más de las veces, por el propio asco que sienten de escribir el nombre que heredan, recurren a la más vil de las formas para insultar.

Su revista, espejo de idealismos, atenderá mi indicación.»

Muy gustoso cumplí el encargo de la dama amiga y publico además, en otra sección de mi Revista, los versos famosos que hoy honran este periódico.

Ojalá lleguen a oídos de la persona que ofendió por anónimo en días pasados a una dama respetable, estas palabras y repare su falta, *no escribiendo*

nunca más anónimo alguno, prefiriendo hasta que le corten los dedos, antes que repetir una acción que revela pequeñez de alma y falta de valor.

El artículo recibido dice así:

«El uso del anónimo, con ánimo de herir a las personas y aún de calumniarlas REVELA BAJEZA DE SENTIMIENTOS Y AUSENCIA DE DIGNIDAD PERSONAL. Revela también COBARDÍA EN SU GRADO MÁXIMO. Puédese hacer esto impunemente en apariencia, puesto que el que lo hace adopta precauciones hábiles para no ser conocido, pero se va encanallando poco a poco, sin que él mismo se dé cuenta del fenómeno y llega el momento en que su hipocresía y su fealdad moral se reflejan en su rostro de tal modo que en todas partes donde se presenta inspira antipatía y desconfianza sin que los demás comprendan el por qué. Engaña a los otros pero no se engaña a sí mismo. LOS OTROS NO LO SABEN PERO ÉL SÍ SABE QUE ES UN COBARDE. NO HAY OFICIO MÁS VIL QUE EL DEL ANONIMISTA.»

No te des por vencido

No te des por vencido, ni aún vencido, no te sientas esclavo ni aún esclavo; trémulo de pavor, piénsate bravo, y arremete feroz, ya mal herido. Ten el tesón del clavo enmohecido, que ya viejo y ruin vuelve a ser clavo; no la cobarde intrepidez del pavo

que amaina su plumaje al primer ruido. Procede como Dios que nunca llora, o como Lucifer que nunca reza, o como el Robledal, cuya grandeza necesita del agua y no la implora... ¡Que muerda y vocifere vengadora ya rodando en el polvo tu cabezal

ALMAFUERTE

LA MAYOR COBARDIA

EL ANONIMO

No es de bien nacido,
ni de hombre puede preciarse,
quien con la lengua o la pluma,
cuando escriba o cuando hable,
desmintiéndose en aquella,
firmar en esta no sabe.

CARTA SIN FIRMA ES LIBELO
QUE CONTRA SÍ MISMO HACE
QUIEN NO OSA PONER SU NOMBRE,
POR CONFESAR QUE ES INFAME.

El apellido es blasón
que califica linajes,
que diferencia sujetos,
que autoriza antigüedades;
quien le oculta es porque teme
que por él a luz no saque
sambenitos del honor
la bajeza de sus padres.

Si es infamia el desdecirse,
no es desdecirse el quitarle
a una carta autor y firma?
Dígalo el más ignorante.

Claro está que receloso
de que tienen que forzarle
a desmentirse a sí mismo,
y confesar falsedades,
lo mismo que escribe niega,
y que en su contrario añade
circunstancias de valor
en todos los Tribunales.
INFAMES, PUES, POR ESCRITO,
HOMBRES SIN NOMBRES, COBARDES,
que os menosprecias del sér
que tenéis, pues ocultasteis
lo que no firmaron plumas,
firme el acero, y no manchen
espejos de honor honestos
cartas que sin firma salen.

FRAY GABRIEL TELLEZ

Se reproducen estos notables versos por ser de eterna actualidad dentro de ambientes maleados por todos los síntomas de una decadencia alarmante en que se acusa, como primero de ellos, la falta de valor con su correlario correspondiente: a vileza del alma.

LOS BURROS DEL ORO, QUE SON? COMO ESTAN DOTADOS?

«Dotados de esas facultades para el cálculo mental que conocen bien los pedagogos, que son prodigiosas, pero completamente mecánicas y que no indican ninguna potencia real del espíritu sobre las cosas ni sobre el Universo.»

Pensamiento extraño, pero que resume una gran verdad. Lo he reproducido por la alarmante influencia que en asuntos de importancia trascenden-

tal tienen muchas veces las opiniones de individuos cuya única virtud en la vida ha sido saber hacer dinero, o saberlo guardar y nada más. Nulos desde todo orden de ideas, respaldan sus pensamientos, gran número de veces sin sentido alguno, en los sendos depósitos que tienen en cuentas corrientes en diferentes bancos, o en sus muchos haberes y sus pocas o ningunas deudas.

Los que tienen mucho dinero, son siempre oídos y generalmente adula-dos. Merecen serlo?

cabezas de sus víctimas; es la orgía que se alimenta y goza contemplando los esqueléticos y sucios cuerpos de sus inocentes y doloridos esclavos; es la hipocresía que se cubre con ropajes de santidad para conseguir su perversa acción. . .

Nadie que se estime puede odiar, porque el odiar es de malvados. Pero es preciso definir dónde comienza y dónde termina el odio.

El odio principia en el deseo ruin, igual que el ataque en la acción. El odio termina en la venganza, lo mismo que la acción en la victoria. Luego las vic-

timas del odio y del ataque no son ni odiadores ni vengativos al defenderse de tales ataques.

El odio sólo se encuentra en seres degenerados. La defensa de agravios, atropellos e injusticias está encomendada a los altruistas y abnegados: es patrimonio de caballeros.

Si nos creemos buenos trabajemos por hacernos mejores. Asistamos a las Logias masónicas y estudiemos en los rituales, pues de su simbolismo sacaremos provechosas enseñanzas.

EMILIO GONZÁLEZ LINERA

La Logia Eterna

(Parodia de Bécquer)

No creáis que si hubiera libertades,
por no hacer falta las logias morirían;
ni que se abatirían las columnas
si los déspotas triunfasen algún día;
mientras haya en el mundo luchadores
habrá masonería.

Mientras el débil sea para el fuerte
la víctima oprimida,
y el sacerdote, a quien como él no
[piensa
le odie y le persiga;
mientras a un pensador, por sus ideas,
- le prendan, si no emigra;
mientras haya injusticias en la Tierra
habrá masonería.

* *

Mientras escape a la razón humana
la clave de la vida,
y en el mar, en el aire o en el cielo
algún misterio exista;

mientras Isis con su tupido velo
se oculte a nuestra vista;
mientras haya un enigma para el
[hombre
habrá masonería.

* *

Mientras las fuerzas naturales puedan
por hombres egoístas
ser empleadas en daño de los pueblos
en una guerra inicua,
y haya que ocultar conocimientos
para evitar de todos la ruína;
mientras dure la evolución humana
habrá masonería.

ESPERANTO

Las Palmas (Canarias).

De la Administración

La administración de «Luz y Verdad» ruega a las personas que reciben el periódico, cancelar los correspondientes recibos de suscripción en la Librería de don Jaime Tormo.

IDEALES MASONICOS

El segundo precepto del *Código Masónico*, dice: «El verdadero culto que se da al Gran Arquitecto del Universo consiste principalmente en las buenas obras».

Así lo comprenden y practican los hombres que, llenos de entusiasmo por ejercer el bien, se sacrifican poniendo sus intereses particulares a disposición y beneficio de sus semejantes.

Las buenas obras son la esencia de Arte Sublime que se eleva hasta fundirse con el Alma Universal.

El obrar con lealtad y desinterés construye alegrías, amores, felicidad... Forma Caballeros.

No hay Templo más sólido que el construido con materiales elaborados en las conciencias sanas de los hombres.

Nada existe tan bello como la preparación moral para realizar una obra de fraternales hechos encarnados en el sacrificio y en el dolor.

Derribar deseos, hundir pasiones, olvidarse de sí para levantar al caído es realizar una obra redentora que produce exquisitos frutos en el corazón de los redimidos.

Una vida fraternal, limpia de intrigas y un proceder noble son elementos apropiados para formar los cimientos del santuario donde los masones celebran su culto al Gran Arquitecto del Universo.

La distancia entre Dios y el hombre aumenta o disminuye según la obra que el hombre realiza. Para llevar a cabo esta labor los masones se agrupan en Logias donde cincelan sus conciencias y purifican sus almas.

EMILIO GONZÁLEZ LINERA

ESCUCHEMOS NUESTRA CONCIENCIA

La máxima IX del Código Masónico dice: «Escucha siempre la voz de tu conciencia.»

El masón, en la Logia, trabaja perseverantemente con objeto de elevar al estado moral más puro sus pensamientos y acciones.

En este vivir, aprende a conocerse y enseña, sin saberlo, a los hombres menos afortunados que aún no pudieron encontrar las puertas de un templo masónico.

No hay momento en la vida del masón en que la conciencia deje de

estar siempre vigilante y avisadora.

Por esto, el hombre que aprendió a examinarse internamente, camina con más seguridad por el sendero que conduce a la felicidad humana.

No existe elemento más poderoso para consolidar la fraternidad que el altruismo, después de pasado por el tamiz finísimo que nuestra conciencia nos muestra, limpio de deseos y de pasiones construidos en fantástica ilusión.

La vida que se vive, escuchando constantemente la voz de la conciencia,

es la que aparece en cada momento como guía del progreso y la paz de los pueblos.

Los pueblos o los hombres que no examinan detenidamente sus pensamientos y sus acciones, marchan tan a ciegas por esta vida, que da lástima verlos tropezar y caer en la fosa de sus propias corrupciones, sin dejar otro recuerdo que el odio mezclado entre refinada perversidad.

Estos seres nunca pudieron conocer la firmeza que en la conciencia graba el dolor, y menos apreciar fielmente la

sublime tragedia del sacrificio, tanto en el fracaso como en la victoria.

En el momento del alboroto más bélico producido por las pasiones humanas, el hombre oye perfectamente la voz serena y dulce de la conciencia, pero no siempre siéntese obediente. Esta indisciplina interna es el verdadero desorden que el mismo indisciplinado sufre, creyéndose inconscientemente vencedor, siendo en realidad un desventurado vencido.

(De VIDA MASÓNICA. Lo firma su Director.)

LAS DELICIAS DE LA VIDA

«Pueblo chico, infierno grande» dice el antiguo refrán. Hemos de convencernos por la fuerza de los golpes que nos brinda el destino, que los adagios populares, las voces del pueblo, son las palabras de Dios.

Poco a poco, luchando con la vida en esa dura batalla que a diario se libra, triunfando hoy, perdiendo mañana, seguimos, no la senda apartada, descrita como apacible y tranquila en magistral composición por el poeta filósofo, sino la tortuosa y agitada vereda cuyo principio soporta el hombre al dar su primer grito en la cuna y cuyo fin está escrito al entregar—vencido—sus despojos materiales a la muerte.

Nacer para sufrir determinado número de días y luego, cuando los años hacen serena y tranquila la existencia, morir, con un fardo pesado de desilusiones, llevando a otros planos superiores—si es que existen—la experiencia adquirida en horas de dolor y que concluyen cuando la Parca recubierta con crespones fúnebres invita a dormir ese sueño último que tanto aflige por el inmenso e insondable misterio que lo cubre.

Nacemos entre lágrimas y lamentaciones; entre lamentaciones y lágrimas nos vamos. Qué poco vale eso de vivir! Por qué la fuerza misteriosa, el espíritu Superior, ese Algo inmensamente grande cuya existencia abrumba de favores y de prodigios materiales, no brinda en los campos espiritual y moral los mismos progresos que la audacia del hombre ha logrado alcanzar en otros órdenes de ideas?

Por qué, junto a los prodigiosos adelantos de la Mecánica, la Medicina, la Astronomía, etc., no avanza en igual proporción lo único

que vale en el individuo, su parte espiritual, es decir, la que lo separa de los demás seres vivientes que componen el Reino Animal?

*
**

Muchas son las deducciones que pueden hacerse en relación con estos problemas, que por desgracia preocupan muy poco a los directores del medio ambiente. Casi me atrevo a decir, que tales cuestiones pasan inadvertidas para la abrumadora mayoría de los mortales.

Epoca de positivismos donde prima la materia, sólo preocupan los medios de obtener rápidamente dinero para vivir de acuerdo con las exigencias del siglo. Y en tanto, el alma y el cuerpo que le sirve de forma pasajera se corrompen, cada vez más, al extremo de pensar con insistencia en si los anacoretas o los nómadas no son más felices que los que vivimos la vida colectiva y estacionada de la Sociedad.

La vida en sociedad . . . ! Qué hermosa fuera si los interesados supiéramos vivirla; pero, cuál es esa vida? LA QUE INTRIGA, LA QUE DESTRUYE, LA QUE ALIMENTA CALUMNIAS Y FORJA INIQUIDADES, LA QUE MURMURA Y ESCRIBE ANÓNIMOS, LA QUE ATACA A TRAICIÓN Y SOBRE SEGURO, LA QUE OFRECE EL ÓSCULO DE PAZ Y CLAVA CERTERA PUÑALADA EN EL INSTANTE MENOS ESPERADO, LA QUE GOLPEA *con manos blancas que no ofenden, pero que matan*, LA QUE CONVIERTE EL AMOR EN ODIO Y LA LEALTAD EN TRAICIÓN. . . .

Y esos coloridos pavorosos se aprecian mejor en los pueblos pequeños, donde el familiar y el vecino, están al corriente de los detalles íntimos del hogar de los otros igual o mejor que de los del suyo.

Cuántas veces *por la propia maldad se juzga injustamente a otra persona*. CADA LADRON JÚZGA POR SU OPINION, dicen los viejos y cuando ellos lo dicen es porque lo saben, que el *diablo es sabio, no por diablo sino por viejo*.

Mirando la vida con indiferencia, por no decir que con asco, la situación es distinta, pero hay que ser justo y no egoísta, hay que preocuparse del progreso propio y del ajeno, que así, elevando el nivel medio de cultura espiritual, el bienestar material llega sólo y sobre todo, la vida, la odiosa vida, se hace más fácil de soportar y de sufrir.

Vosotros, los que tenéis en vuestras manos el porvenir de las juventudes que hoy se forman, inculcadles sabias enseñanzas y así como los preparáis para que sepan ganarse el sustento propio, alimentad sus almas. Formad caballeros y exterminad a los canallas, que sólo sirven para hacer y empantanar maldades o dinero.

S. DURÁN ESCALANTE

ESTIMAR A LOS BUENOS

La Máxima VII del Código Masónico, dice: «Estima a los buenos, ama a los débiles, huye de los malos, pero no odies a nadie.»

Sí, estudiemos en los buenos, busquémoslos y vivamos cerca de ellos, atendiendo sus consejos y asimilándonos sus virtudes.

Unamos nuestras energías para luchar contra la avaricia: así conseguiremos que los fuertes aflojen sus apretadas cadenas con que aprisionan a los débiles.

Huyamos de los desaprensivos que con su injusto proceder causan grandes sufrimientos a la humanidad.

La maldad es el pesado lastre que no deja caminar con la debida marcha al vehículo del progreso; es el egoísmo que todo lo desea para sí; es la negación del amor; es la envidia; es la comodidad sostenida sobre las cabezas de sus víctimas; es la orgía que se alimenta y goza contemplando los esqueléticos y sucios cuerpos de sus inocentes y doloridos esclavos; es

la hipocresía que se cubre con ropajes de santidad para conseguir su perversa acción...

Nadie que se estime puede odiar, porque el odiar es de malvados. Pero es preciso definir dónde comienza y dónde termina el odio.

El odio principia en el deseo ruin, igual que el ataque en la acción. El odio termina en la venganza, lo mismo que la acción en la victoria. Luego las víctimas del odio y del ataque no son ni odiadores ni vengativos al defenderse de tales ataques.

El odio sólo se encuentra en seres degenerados. La defensa de agravios, atropellos e injusticias está encomendada a los altruistas y abnegados: es patrimonio de caballeros.

Si nos creemos buenos trabajemos por hacernos mejores. Asistamos a las Logias masónicas y estudiemos en los rituales, pues de su simbolismo sacaremos provechosas enseñanzas.

EMILIO GONZÁLEZ LINERA

Arando en el mar.... pero con esperanzas

Probablemente el señor Presidente de la República y las distinguidas personas de su intimidad, supongan que es con el fin único de hacer política que se comentan y censuran los actos oficiales.

En lo que respecta a mi persona, muy lejos de semejante deseo, perjudicial para la vida del Estado, sólo existe el afán de ejercitar un deber, que considero sagrado mientras tenga la dirección de esta Revista.

Me explico. Los hombres de gobierno nunca se equivocan, CUANDO QUIENES JUZGAN SUS ACTOS SON SUS SUBALTERNOS O AQUELLOS QUE LOS ADULAN por cariño, por devoción, sinceramente o por servilismo. En

esas condiciones y rodeados solamente de personajes de toda clase que siempre aprueban lo hecho, llegan los gobernantes a creerse infalibles o muy poco menos; y entonces, cuando piensan así, es cuando con más frecuencia incurren en lamentables errores.

Es deber—llegado el caso—de todas las personas de mediana cultura que no intervienen ni directa ni indirectamente en los actos oficiales, decir, franca y lealmente, la verdad que se palpa en el ambiente que no pertece a la política.

En los momentos actuales «arriba» los de «arriba» no quieren oír los lamentos íntimos de las clases trabajadoras. Las lujosas alfombras de los salones de Palacio ahogan hasta los ecos perdidos que ni el espacio guarda y que son fiel reflejo de las mil escenas de miseria y de dolor que viven los verdaderos pobres vergonzantes, los que necesitando más que los otros, no pueden pedir por respeto al nombre, a la tradición o al ambiente.

Ese dolor supremo y esa angustia reprimida tanto tiempo, pueden llegar a convertirse en odio contra quienes mandan. El obrero laborioso que no trabaja porque no hay en qué y que ve hambre, mucha hambre en su hogar, se pregunta adolorido, cual es la causa que lo arrastra a la miseria y cuando oye decir *que la mala situación se debe a la desconfianza que inspira en todas partes el Gobierno*, todo su odio, su terrible odio de desperperado hambriento, se condensa en el deseo vehemente de exterminar a quien le-mata de hambre. Y entonces viene la revuelta.

El Gobierno de la Casa Blanca, más previsor que el nuestro, toma, diplomáticamente hablando, las medidas necesarias para proceder conforme a sus prácticas usuales contra el derecho de gentes cuando llegue el momento. Por qué se fue Mr. Davis?

Si la situación es desastrosa, pésima, es el Poder Ejecutivo el llamado a buscarle al mal remedio. ¿Para qué saca de los campos esa cantidad de hombres sencillos y hechos para el trabajo de la tierra y los trae a los cuarteles militares y de policía, dónde lo único que aprenden es la vida de la ciudad, con grave perjuicio de la agricultura que a gritos pide esas fuerzas estancadas en las guarniciones?

Por qué no se ocupa en esa clase de trabajo a todos los obreros que momentaneamente se encuentran sin qué hacer y no perjudica a los finqueros, arrebatándoles sus peones indispensables en algo de mayor importancia, que la ridícula vida militar de nuestra República?

Por qué no fomenta la entrada de capitales extranjeros a Costa Rica, donde al calor del oro ajeno, coman y viven los que traen su dinero y los que trabajan con ellos y para ellos?

Por qué no fiscaliza los movimientos de los Bancos, cuyos procedimientos draconianos para con sus deudores hacen imposible la vida del que quiere trabajar?

Por qué no medita la política económica desarrollada de bastante tiempo a esta parte por el Banco de Costa Rica, que cierra créditos, que no da treguas y que aprieta hasta el último punto la «tuerca» de la mala situación, indudablemente agravada por él?

Por qué no estudia los mil problemas que se han convertido en un verdadero paludismo económico, político y moral para la República, pero dejando de lado todos esos latosos reportajes de «LOS MISMOS INDIVIDUOS» que hablan constantemente y no indican los medios para evitar los males?

Por qué no hacer una campaña en beneficio del crédito de la Nación, pero tomando como punto de partida la existencia de un gobierno nacional que inspire confianza y no el que ahora soportamos?

Por qué no ha concedido contratos a los extranjeros que nos ofrecen su dinero, si en esa forma llega el pan a muchos miles de hogares, que hoy maldicen la inactividad de los directores de los asuntos públicos?

Por qué no convocan una Constituyente QUE SUPRIMA POR UN TIEMPO EL CONGRESO NACIONAL Y A DONDE SE LLEGUE POR MÉRITOS Y NO POR POLITIQUERÍA; se sirva «ad honorem» y no por siete u ochocientos colones mensuales que no se ganan?

Muchos son los errores oficiales y el más grave de todos es *no conocer el peligro que encierra para la tranquilidad de la República la indiferencia con que el Poder Ejecutivo contempla el problema que plantea la miseria del proletariado y que en breve ha de sentirse en todas las esferas sociales.*

Que el señor Presidente brinde garantías a sus conciudadanos recordándose de las primeras mentalidades del país; que opere un cambio de Gabinete inmediatamente y que tenga talento y habilidad para *convertir las maldiciones que la desesperación hoy le grita*, en palabras de afecto, de gratitud y de respeto, que es lo que deseamos guardar siempre para él.

EL DIRECTOR

NOTA.—Este artículo se me ha ocurrido oyendo conversar dos de los hombres más sanos y prácticos con que contó el Cletismo en la pasada campaña presidencial.

DE NUESTRO MEDIO AMBIENTE

Un concurso de belleza

Mi artículo no será el canto de alabanza, que venga a cerrar con "broche de oro" (no lo pretendo) los encomios de todos los que en una forma u otra han manifestado su desbordante entusiasmo por el recién pasado concurso de belleza.

Estaría contra mi modo de pensar y de ser, si en vez de abordar el tema desde otro punto de vista—el psicológico nacional—viniera a salir a destiempo con más frases sin sentido, que ya para un asunto que prácticamente no tiene ninguna importancia, bastante se ha dicho y se ha endilgado.

Con el tal concurso, tengo para mí, que nuestro pueblo y desgraciadamente, más que él, gran parte de nuestros conspicuos ciudadanos, han dado una prueba de frívola afición por lo que no la merece.

Observen ustedes, lectores amigos si no es futil darle al tal certámen entre otras cosas hasta un giro patriótico, cuando esos concursos, iniciados por una «Agencia» norteamericana, tienen más de propaganda «yankee» en estos pueblos de Latino América, que de culto homenaje a la belleza femenina!

Dejemos de lado el esfuerzo periodístico para servir mejor el programa trazado y dediquemos nuestra atención a la superfluidad del ambiente.

Apartado de todo, desde «mi tonel», he podido darme cuenta de los giros

y variantes que tal concurso hizo tomar en muchos de nuestros eruditos y como ellos, el núcleo capitolino fue salpicándose violentamente de impresiones diferentes: católico - liberales, conservadores netos, intransigentes, y decididos admiradores del mismo, quienes con razonamientos muy baratos trataron de convencer a los demás, del encanto y de la conveniencia de enviar una «Miss» al gran certámen.

Nunca diría como algunos. . . . timoratos que la escena del Nacional fuera una inmoralidad y una falta de delicadeza de nuestras bellas niñas; a ese respecto «cada cual hace de su capa un sayo», pero si pienso que nuestro pueblo no está preparado, bajo ningún concepto, para digerir, como si dijéramos, intelectualmente, esa clase de hechos. Y dada nuestra insuficiente preparación, tales acontecimientos sólo sirven para aumentar la lascivia colectiva, que lo único que deja es motivo para hacer perder ese último girón de moralidad que es el escudo de algunos hogares costarricenses.

Mis recriminaciones para el pueblo en general tienen por base los hechos cometidos en la que dióse en llamar «serenata» a la señorita electa. Y digo que «dióse en llamar serenata», porque siguiendo los usos y costumbres, tales agasajos se hacen de noche y en la calle. La ofrecida a «Miss Costa Rica» no pudo efectuarse así, por la gritería

y el escándalo del pueblo amotinado frente a la casa de la niña festejada. Hubo de ejecutarse en uno de los aposentos de la habitación de la familia.

Cuando la orquesta entraba en la casa respetable de Miss Costa Rica, los aglomerados prorrumpieron en una salva de gritos guturales y «silbidos»; muchos la invadieron y costó no poco convencerlos de su reprochable actitud.

Veo con dolor, que cada vez más se esfuman de nuestro medio ambiente las doctrinas moralistas de nuestros antepasados y sus gratos recuerdos; la rectitud de su carácter y el «tino» que para todas las cosas de la vida los distinguió siempre.

No vale la pena continuar tratando y comentando las diversas fases del

frívolo concurso que vino a poner en movimiento a todo el país, inclusive al gobierno de la República que llegó hasta a facilitar la banda militar para congregarse con ella numeroso público en el Templo de la Música, a fin de efectuar desde ahí un desfile, que bien pudiéramos llamar de «*los sin trabajo*,» rumbo a cualquier parte.

Que pensarían, si vivieran en estos tiempos de semejantes concursos, verdaderas traiciones a sus propias doctrinas y enseñanzas de vida, un don Braulio Carrillo, o un don Julián Volio?

Bien vale la pena retroceder en nuestro «modus vivendi» para volver luego, enderezando curvas, hasta dejar convertida la vida Patria en impecable línea vertical.

ALFREDO R. BALDARES

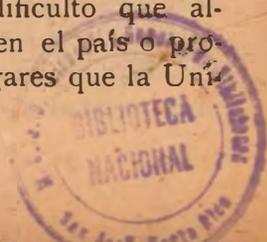
LOS ALTOS INTERESES DEL ESTADO

COSTA RICA Y LA UNITED FRUIT Co.

Cuando se quiere hablar sobre asuntos de alguna importancia, es indispensable tocar temas de actualidad palpitante, porque de no hacerlo así, el noventa y nueve por ciento de las gentes al solo iniciar la lectura de un artículo dicen: Y para qué salir con eso a estas horas si nadie se está ocupando de semejantes cuestiones?

Pensando en esa forma, no dudo ni un momento en referirme al tema que indicé para nombrar el artículo. Y le doy sin que me pese el carácter de «Alto interés del Estado». Hay que saber, como verdad amarga, que los problemas relacionados con el dinero (fuente de prosperidad y bienestar cuando se administra bien) son, después de los que con la vida independiente se relacionan, los de mayor importancia para los pueblos o para los hombres.

En Costa Rica, después de la Nación misma, dificulta que alguien movilice más dinero, tenga mayores intereses en el país o proporcione los medios de vida a mayor número de hogares que la Uni-



ted Fruit C^o. Es la sociedad comercial más fuerte que vive en nuestra minúscula República.

Comercialmente hablando, a nada ni a nadie hay que darle mayor importancia que a la poderosa empresa; y sus negocios deben preocuparnos mucho más, que los relacionados con la pequeña o grande usura de nuestro "Wall Street" hoy en plena agonía.

No dejo de comprender que en los últimos tiempos la United ha usado de medios violentos contra los intereses colectivos, dejando sin pan a muchos de sus empleados y negándose a recibir la casi totalidad del banano producido; pero antes de juzgar esos actos debemos ser justos y analizar la situación con calma. Procediendo así, algo adelantaremos.

Dentro de pocos meses, ocurrirá con el cultivo del banano y su exportación, lo que ha pasado con otros productos, cuando de hacer política o dinero se trata. Cada Congreso—que digo—cada Ministro que llega al sillón oficial no tiene otro problema en cartera, que gravar con nuevos impuestos LA EXPORTACIÓN DE LOS PRODUCTOS NACIONALES.

En esa forma, la agricultura sólo favorece al Gobierno; y la United, ventajosamente colocada para luchar, no quiere trabajar, (tiene razón) para que con su dinero vivan los que nada le dan en cambio.

Si los impuestos fueran bien aprovechados la protesta sería menor; pero el problema es el mismo de siempre. A mayores gravámenes mayor número de vagabundos viviendo del presupuesto, cada vez más recargado, para cumplir con los innumerables compromisos que la politiquería contrae.

Es indudable que las siembras de banano desaparecerán en Costa Rica. El negocio en general es peligroso. Vida y dinero se exponen constantemente por propietarios y trabajadores y cuando esa fuente de riqueza sólo sirva para aumentar las entradas del Gobierno, muy cándidos serán los que expongan su salud, su tranquilidad y su fortuna con el solo fin de que otros individuos—los que no trabajan—tengan fabulosos sueldos y arcas repletas adonde encontrar siempre los medios para vivir sabrosa y regaladamente.

Para evitar ese peligro, que está siendo y será cada vez más, fuente indudable de tremenda crisis, sólo hay un medio: garantizar la libre exportación de los productos nacionales por un tiempo indeterminado, a perpetuidad, si posible fuera.

El Gobierno compensaría la pérdida que sufre en sus entradas presupuestadas elevando los impuestos de Tributación y estableciendo

en forma justa y efectiva el que debe crearse sobre la renta general con el fin de que pague quien tiene y no quien arranca de su boca el alimento que necesita para vivir con el fin de cubrir el tributo que se le cobra sobre un pedazo de tierra, donde en una mala casa vive padeciendo hambre y miseria y renegando de la suerte cruel que lo ha colocado en desesperada situación.

Debe agregarse, para colmo de males, que la falta de carácter en los hombres de Gobierno hace aun más invivible la insoportable vida actual. No hay política justa y conveniente, no hay orientación alguna, no hay cabeza que piense y que dirija.

El dinero precisa, hace falta? Pues a buscarlo. Hay hambre por falta de trabajo? Inventar los medios de que no falte ese trabajo y desaparezca la amenaza de esa hambre. Cómo lograrlo? Infundiendo confianza; entendiéndose, en forma lícita y comercial, con quien tiene y ofrece dinero, para invertir en el país; controlando los manejos de los Bancos que con sus procedimientos hacen cada vez más angustiosa la situación y llegando al extremo que sea necesario, para salvar, no la República que no ha de morir cualquiera sea la mala estrella que la acompañe, pero sí a los que en ella vivimos sin saber cada día, como procurarnos honradamente los medios que nos permitan contemplar a la mañana siguiente la redonda y radiante figura del naciente sol.

Haga el Gobierno un esfuerzo y busque un entendimiento con la United Fruit Co.; intervenga más directamente en los negocios de los Bancos que agravan la situación; y por su parte la Compañía frutera busque por la gratitud que actos generosos suyos puedan despertar, lo que no ha logrado hasta hoy con procedimientos que envuelven alguna violencia y de los cuales no es responsable la poderosa empresa, sino algunos de sus servidores.

NOTAS

El Director de «Luz y Verdad» agradece infinito las palabras de aliento que de todas partes y en todas formas le llegan y espera continuar sirviendo, en la medida que sus facultades y su Revista le permiten, a sus compatriotas y amigos, colocando su pequeño grano de arena en los asuntos de interés general que merezcan la atención de los buenos costarricenses.

—
Visto el número de reclamos habi-

dos hasta ahora por no haber recibido nuestra Revista, la mayor parte de sus suscritores, rogamos a nuestros amigos hacernos saber cuanto antes si «Luz y Verdad» no llega oportunamente a sus manos, para elevar ante quien corresponda el reclamo que es de uso y costumbre. De los 4 primeros quedan pocos ejemplares, que están a la orden de aquellas personas, que con interés en leer nuestro periódico no le hubieren recibido todavía.

EL ORIGEN DE LA MUJER

El verdadero origen de la mujer, según una leyenda india, es el siguiente: Twashtri, el dios Vulcano de la Mitología india, creó el mundo, y al querer hacer la mujer se encontró con que había agotado todos los materiales creadores en el hombre y no le quedaba ningún elemento sólido. Lleno de perplejidad, el dios se puso a meditar profundamente, y cuando hubo encontrado la solución fue tomando la redondez de la luna, la cur-

vatura ondulante de la serpiente, los graciosos retorcimientos de la planta trepadora, el ligero estremecimiento de la hierba y la delicadeza del sauce, el terciopelo de las flores, la ligereza de la pluma, la gentil mirada de la gama, la juguetona viveza del rayo de sol, las lágrimas de la nube, la inconstancia del viento, la timidez de la liebre, la vanidad del pavo real, la dureza del diamante y la crueldad del tigre.

(De ALREDEDOR DEL MUNDO)

FRENTE AL DESASTRE

Los diarios de la capital publican con alarmante frecuencia, noticias que sirven de base para aquilatar el desorden administrativo que impera en las Alturas Oficiales. Ministros que renuncian, Ministros en desacuerdo, y nada más.

Por el prestigio de la Nación y por el decoro del actual Gobierno, el Jefe del Estado debe provocar la crisis correspondiente y resolver esa irritante situación que desdice mucho de su carácter y hombría de bien.

El Sr. Licenciado González Víquez no es un niño; es un anciano venerable que merece por su vida de hogar inmaculada y por su larga actuación en la política, profundo respeto de todos sus compatriotas; pero él debe, con sus actos de hoy, hacerse acreedor a la consideración, cada vez mayor que debemos guardarle los costarricenses.

No puede extrañarse el Sr. Presidente del tono de molestia que pública y privadamente se emplea para

cenurar su actitud. EL HA PERDIDO COMPLETAMENTE SU TEMPLE DE HOMBRE DE GOBIERNO y cuando ha hecho algún acto que signifique fuerza, lo ha intentado en forma tan desafortunada, que sólo ha logrado mayores reproches de los que a diario forman el «anti-pasto» de su mesa oficial.

El desorden administrativo actual debe resolverse sobre la marcha. Hay un dilema fácil de solucionar: o entrega el señor Presidente la jefatura del Gobierno al Primer Designado para intentar un cambio que signifique orden y respeto o provoca una crisis total en el Gobierno, para conservar de lo que actualmente le rodea a su Secretario de Fomento, que es sin duda alguna la primera mentalidad de la Costa Rica nueva y a alguno de los otros Secretarios de Estado que haya sabido, con su leal actitud para con el Jefe del Gobierno, hacerse acreedor a esa consideración del Primer Magistrado de la Nación.

Santiago Durán E.

ABOGADO

TELEFONO 2418 - APARTADO 1145

SAN JOSE, C. R.

José Longhi

SASTRERIA

Gran surtido de Casimires y Trajes hechos

COSTADO SUR DEL MERCADO CENTRAL

APARTADO 1389 :: SAN JOSE, C. R.

BANCO DE COOPERACION NACIONAL

Así como una montaña es una aglomeración de granos de arena, un millón de colonos es un acervo de cien millones de céntimos.

NUESTRAS SOCIEDADES COOPERATIVAS TIENEN EN EVOLUCION

MAS DE UN MILLON DE COLONES

Pida informes y tome hoy mismo su acción

JALEAS - PASTAS - BOCADILLOS y CREMA DE GUAYABA marca:

“LA TRICOPILIA”

LOS POSTRES QUE NUNCA CANSAN

DE VENTA EN TODAS PARTES

Distribuidores exclusivos: SASSO HERMANOS, San José.

La Buena Compra

JOSE LUIS MOLINA

**Almacén de Abarrotes y
Artículos de Primera Necesidad**

TELEFONO No. 3237 :: SAN JOSE, C. R.

ROGELIO SOTELA

ABOGADO Y NOTARIO

Oficina: Pasaje Dent. Tel. 2349

Casa habitación: Teléfono 2208

Ote.

IMPRESA TORMO

LA IMPRESA PREFERIDA POR EL COMERCIO

POR LA RAPIDEZ EN LA ENTREGA DE
LOS TRABAJOS Y LA NITIDEZ Y
ELEGANCIA EN LA EJECUCION

SE RECIBEN ENCARGOS A TODA
HORA DEL DIA Y DE LA NOCHE

Precios Baratos

CALLE ALFREDO VOLIO
50 VS. AL SUR DEL PARQUE CENTRAL
Apartado No. 1052 — Teléfono No. 2664
SAN JOSE, COSTA RICA